



# LITURGIA

Muy Mariana y Sacramental  
Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos de  
Nuestro Padre Jesús, Divino Salvador, en su Prendimiento,  
Nuestra Señora de la Piedad y San Juan Bosco

Santuario de María Auxiliadora  
- Córdoba -

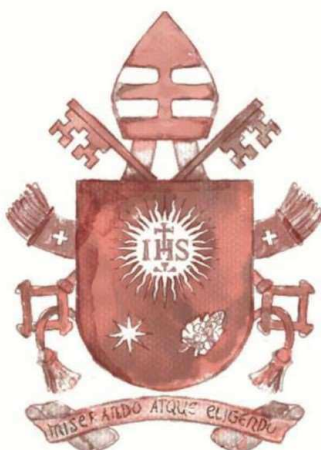


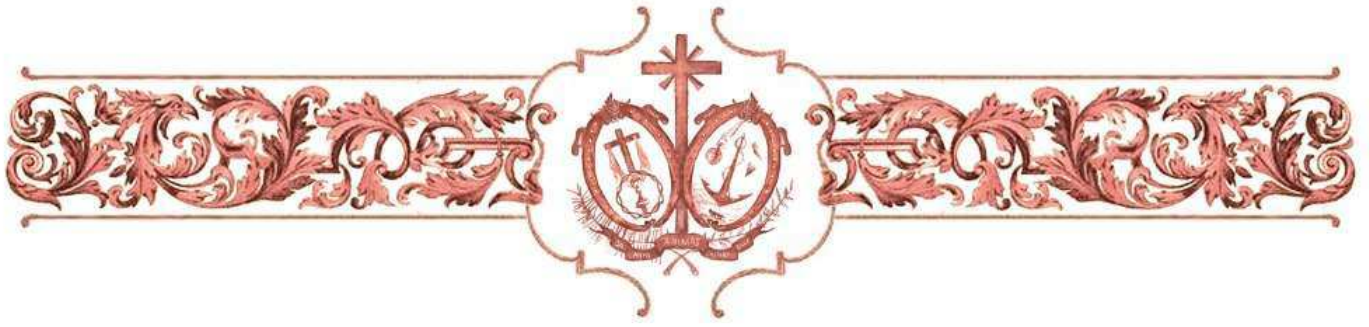


**MISAL ROMANO**  
REFORMADO POR MANDATO DEL CONCILIO VATICANO II  
PROMULGADO POR LA AUTORIDAD DEL PAPA PABLO VI  
REVISADO POR EL PAPA JUAN PABLO II

**LECCIONARIO  
III (IMPAR)**

**PARA LAS FERIAS DEL TIEMPO ORDINARIO  
DE LOS AÑOS IMPARES**





## MONICION DE ENTRADA

Queridos Hermanos,

La Eucaristía es el sacramento en el que Dios no nos deja solos en el camino, sino que nos acompaña y nos indica la dirección.

No basta avanzar; es necesario ver hacia dónde vamos.

No basta el "progreso" si no tenemos criterios de referencia.

Dios nos ha creado libres, pero no nos ha dejado solos. Él ha venido a caminar junto a nosotros con la finalidad de que nuestra libertad tenga el criterio para discernir la senda correcta y recorrerla.

En el Evangelio de hoy, Jesús nos anima a no tener miedo, a agarrarnos a Él; esto nos ha de ayudar a alargar nuestra mano con el fin de ayudar a tantas personas que lo necesitan.

Preside el Rvdo. P. D. Ildelfonso Casas Nieto, Salesiano de la comunidad de Córdoba.



## PRIMERA LECTURA

**Lectura del libro de los Números** *Nm 12, 1-13*

**EN** aquellos días, María y Aarón hablaron contra Moisés, a causa de la mujer cusita que había tomado por esposa. Dijeron:

—«¿Ha hablado el Señor sólo a Moisés? ¿No nos ha hablado también a nosotros?».

El Señor lo oyó.

Moisés era el hombre más sufrido del mundo.

El Señor habló de repente a Moisés, Aarón y María:

—«Salid los tres hacia la tienda del encuentro».

Y los tres salieron.

El Señor bajó en la columna de nube y se colocó a la entrada de la tienda, y llamó a Aarón y María. Ellos se adelantaron, y el Señor les dijo:

—«Escuchad mis palabras: Cuando hay entre vosotros un profeta del Señor, me doy a conocer a él en visión y le hablo en sueños; no así a mi siervo Moisés, el más fiel de todos mis siervos. A él le hablo cara a cara; en presencia y no adivinando contempla la figura del Señor. ¿Cómo os habéis atrevido a hablar contra mi siervo Moisés?».

La ira del Señor se encendió contra ellos, y el Señor se marchó.

Al apartarse la nube de la tienda, María tenía toda la piel descolorida, como nieve. Aarón se volvió y la vio con toda la piel descolorida.

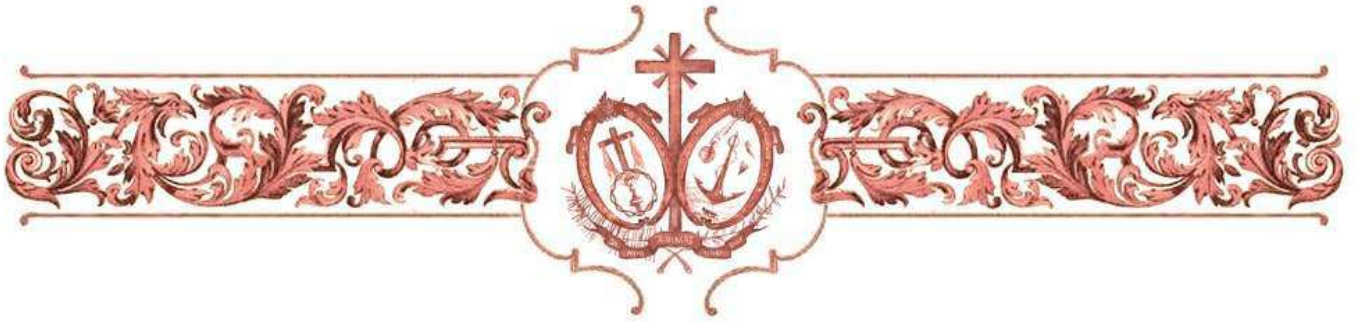
Entonces Aarón dijo a Moisés:

—«Perdón, señor; no me exijas cuentas del pecado que hemos cometido insensatamente. No la dejes a María como un aborto que sale del vientre, con la mitad de la carne comida».

Moisés suplicó al Señor:

—«Por favor, cúrala».

Palabra de Dios.



## SALMO RESPONSORIAL

*Sal 50, 3-4. 5-6. 12-13 (R.: cf. 3a)*

**Antífona (R./)** Misericordia, Señor: hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado. **R./**

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.  
En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio resultarás inocente. **R./**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu. **R./**



## EVANGELIO



**Lectura del santo Evangelio según san Mateo.** *Mt 14, 22-36*

**D**ESPUES que la gente se hubo saciado, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente.

Y, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba allí solo.

Mientras tanto, la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. De madrugada se les acercó Jesús, andando sobre el agua. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, pensando que era un fantasma.

Jesús les dijo en seguida: «¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!».

Pedro le contestó: «Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando sobre el agua».

Él le dijo: «Ven».

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua, acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: «Señor, sálvame».

En seguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: «¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?».

En cuanto subieron a la barca, amainó el viento.

Los de la barca se postraron ante él, diciendo: «Realmente eres Hijo de Dios».

Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret. Y los hombres de aquel lugar, apenas le reconocieron, pregonaron la noticia por toda aquella comarca y trajeron donde él a todos los enfermos.

Le pedían tocar siquiera la orla de su manto, y cuantos la tocaron quedaron curados.

Palabra del Señor.





## REFLEXIÓN

Decir que se tiene fe cuando todo marcha sobre ruedas, cuando la economía florece, cuando la salud no se quebranta, cuando el mundo abre sus flores para nosotros, ciertamente es fácil. Sin embargo, la verdadera fe se prueba desafiando el mar, confiando ciegamente en el poder, el amor y la misericordia de Dios.

La verdadera fe es la que nos hace permanecer de pie en medio del mar cuando las olas y el viento se embravecen; cuando se pierde la salud, los negocios se tambalean, la fama y el honor se deterioran y se pone en juego todo lo que tenemos. El evangelio de hoy nos hace ver lo que significa creer que Jesús es verdaderamente, como lo reconocerán al final los demás, “el Hijo de Dios”. Pedro desafía el mar y el viento, se dispone a hacer lo que parecería imposible para un hombre, pero confiado en la palabra de Jesús que le ha dicho “ven”, se lanza a la aventura de la fe.

La prueba es fuerte y la fe se debilita, sin embargo, Jesús está cerca de él y jamás permitirá que su intento fracase. En medio de nuestras pruebas, de nuestros hundimientos y naufragios, Jesús está ahí, para darnos una mano y llevarnos de nuevo al puerto. Jesús nos llama a hacer lo que parece ser imposible para el hombre: ser santos. Baja de la barca de tu seguridad y camina hoy hacia Él.



## ORACION DE LOS FIELES

Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.

Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que Dios llame a muchos jóvenes a su seguimiento. Roguemos al Señor.

Por los gobernantes y los políticos de nuestro país; para que actúen pensando siempre en aquellos que más ama Dios, los pobres y los débiles. Roguemos al Señor.

Por nuestros familiares y amigos difuntos; para que Dios los acoja en su Reino. Roguemos al Señor.

Por nosotros; para que amemos a Dios con todo el corazón y vivamos según el Evangelio de Jesús. Roguemos al Señor.





## **SABÍAS QUE...**

La genuflexión es el máximo signo de reverencia y adoración que prevé la liturgia, por lo cual queda reservada al Santísimo Sacramento y a la Cruz, desde los Oficios del Viernes Santo hasta la Vigila Pascual.

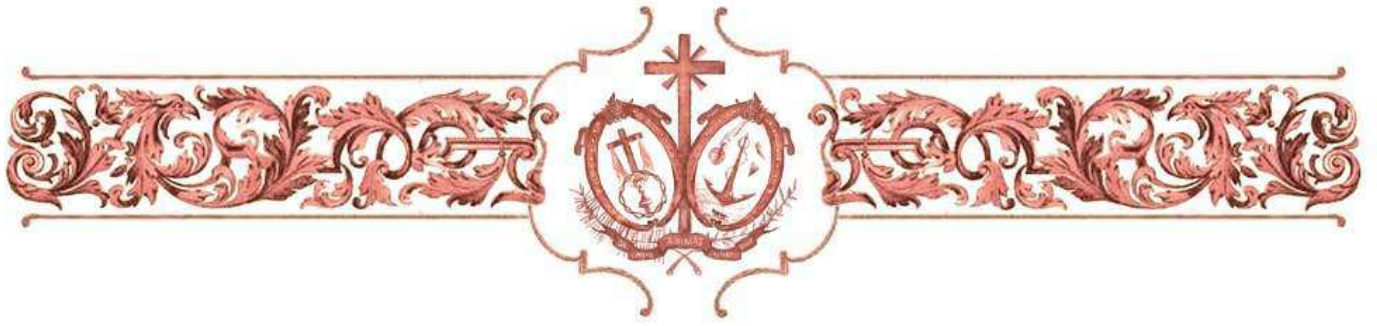
La Instrucción General del Misal Romano indica: que “la genuflexión, que se hace doblando la rodilla derecha hasta la tierra, significa adoración; y por eso se reserva para el Santísimo Sacramento, así como para la santa Cruz desde la solemne adoración en la acción litúrgica del Viernes Santo en la Pasión del Señor hasta el inicio de la Vigilia Pascual.”

En la Misa el sacerdote que celebra hace tres genuflexiones siempre:

- 1.- Después de la elevación de la hostia
- 2.- Después de la elevación del cáliz
- 3.- Antes de la comunión.

Los concelebrantes únicamente hacen una inclinación profunda en estos momentos.

Adicionalmente puede hacer otras dos genuflexiones si el tabernáculo con el Santísimo Sacramento está en el presbiterio. En este caso, el sacerdote, el diácono y los otros ministros hacen genuflexión cuando llegan al altar y cuando se retiran de él, pero no durante la celebración misma de la Misa. Debe indicarse que los ministros que llevan la cruz procesional o los cirios, en vez de la genuflexión, hacen inclinación de cabeza



Antes se decía que había que debían hacerla cada vez que los ministros pasaban delante del sagrario, pero eso se suprimió y ahora sólo se hace al inicio y al final.

Fuera de la Misa, todos los que pasan delante del Santísimo Sacramento hacen genuflexión, a no ser que avancen procesionalmente.

La genuflexión doble implica poner las dos rodillas en el suelo e inclinar la cabeza. Este gesto no se contempla en la liturgia actual. Anteriormente se realizaba frente al Santísimo Sacramento cuando se encontraba expuesto. Sin embargo, por devoción puede realizarse.